



Cooperación en el vínculo fraterno: Una perspectiva del fútbol profesional

Juan Manuel Landín

Resumen: El artículo trata sobre el rol que cumple el vínculo fraterno como favorecedor de la cooperación en el proceso de formación entre los futbolistas. Resalta el valor que tiene el encuentro con los pares y la capacidad de potenciar y facilitar el paso de la transición adolescente en el contexto socio-cultural del fútbol profesional. Pone el énfasis en el valor de la empatía para la disponibilidad de encuentro entre estos pares, para acompañar, aconsejar, pensar y contener a los otros.

Descriptor: Adolescencia, Cuerpo, Grupo de pertenencia, Grupo de reflexión, Deportes.

En el presente trabajo, abordaré el papel que juega el vínculo fraterno, tal como sugiere el título, en relación con la cooperación. Para esto tomaré como referencia el ámbito del fútbol, su profesionalización y el proceso que debe atravesar el adolescente.

El término vínculo fraterno hace referencia a una relación similar a la de hermanos, pero en el contexto del psicoanálisis no es necesario que exista un parentesco real, me referiré al vínculo fraterno a un nivel simbólico. Este tipo de relación suele desarrollarse entre amigos cercanos, compañeros de clase, colegas de trabajo o incluso miembros de un equipo deportivo. Se basa en la camaradería, la confianza, el apoyo mutuo y una conexión emocional profunda. Los individuos que comparten este tipo de vínculo a menudo se consideran parte de una "familia elegida".



Le tenía mucha confianza a Montiel. Yo la verdad que le tenía mucha fé. No me voy a olvidar cuando termina el partido y él sentía culpa. Me dice: `No, como voy a hacer ese penal´ y me acuerdo que con la mayoría de los chicos lo abrazamos y le dijimos `Dale que ahora te va a tocar patear y lo vas a revertir´ y justo le queda a él el último penal y lo hace y el fútbol cambia totalmente en un segundo. (...)

{Argentina es una hermandad} Si. Somos una familia con un amor muy leal, muy sincero, muy real. (Martínez, 2023)

“{los valores que hicieron que este equipo sea campeón del mundo} yo creo que son muchas cosas, porque este grupo tiene muchas cosas positivas y yo creo que la hermandad es muy importante. La unión, el hambre de gloria que tenían todos, a ninguno le interesa salir en la primera plana y que hablen de uno. Era solamente tener un líder que todos sabemos quién es y muchos dejamos la vida por él. Lo sentí desde el primer momento que entré, me contagiaron eso.

(...) Éramos hermanos adentro de la cancha, no los 11 sino los 26, más las 50 personas que teníamos trabajando para nosotros, con el cuerpo técnico éramos una familia. (Romero, 2023)

El vínculo fraterno se refiere a la relación entre hermanos que va más allá de la conexión biológica y se basa en aspectos simbólicos y emocionales. Este vínculo puede estar marcado por lazos de afecto, lealtad, solidaridad y apoyo mutuo, y puede desempeñar un papel importante en la formación de la identidad. Promueve la unidad a la vez que debe lidiar con la competencia entre los miembros del mismo grupo.

En muchos casos, un compañero de entrenamiento deportivo puede convertirse en un amigo cercano y desarrollar este estilo de relación. A medida que pasan tiempo juntos, comparten experiencias y enfrentan desafíos deportivos, es común que se establezca una conexión emocional y un sentido de apoyo mutuo, incluso cuando compiten por el mismo puesto dentro del equipo. Pueden alentarse y motivarse mutuamente, ofrecer consejos y compartir tanto los momentos de éxito como las dificultades, lo cual suele ocurrir con mayor facilidad en los deportes de equipo que en los deportes individuales. En estos casos, la competencia sana (es decir, el desafío basado en habilidades, con tolerancia a la derrota) entre compañeros de entrenamiento puede ayudar a impulsar el rendimiento de ambos y a alcanzar metas.

Con las personas que más hablo son con Molina y con el Cuti que estamos ahí juntos y ellos sabían muy bien lo que me había pasado, que se me habían ido mis dos abuelos y

fue algo que no me podía sacar y se te junta todo {no había podido contener las lágrimas en una entrevista televisiva al final de un partido}.

(...) Alexis me dio un abrazo, estoy muy agradecido. (Martínez, 2023)

Un compañero de entrenamiento deportivo se refiere a alguien con quien se entrena o practica deporte de manera regular. Pueden ser parte del mismo equipo, asistir a las mismas sesiones de entrenamiento o simplemente compartir la misma pasión por el deporte. Los compañeros de entrenamiento deportivo suelen compartir metas y objetivos similares, y trabajan juntos para mejorar su rendimiento, motivarse mutuamente y superar desafíos. Todo esto se ve aún más acentuado cuando también comparten un espacio como la pensión, especialmente en deportes colectivos.

La pensión es un espacio común, generalmente ofrecido a jóvenes que no cuentan con los medios sociales y/o económicos para tener la independencia necesaria para vivir en condiciones lo suficientemente buenas para llevar adelante su formación en un club en particular. La pensión es propiedad del club y aloja a los deportistas, y a diferencia de una residencia estudiantil, los dueños de la pensión mantienen una relación más cercana con los atletas. En una pensión deportiva, conviven jóvenes (mayormente menores de edad) que comparten un edificio con horarios y normas compartidas. Los deportistas obtienen su lugar en la pensión mediante su rendimiento en la práctica deportiva, ya que muchos jugadores no pueden quedarse en un club debido a que la disponibilidad de espacio es limitada. Además, tienen horarios de comedor y un límite de tiempo para entrar a la pensión. En caso de llegar después de ese horario, generalmente dependen del contacto con algún celador que les abra la puerta o deben buscar otro alojamiento para pasar la noche.

A mí me pasó de más chico, a los 15, casi 16 me fui a la pensión de River. Yo lo viví bien, pero fue un momento difícil, era chico. Ir a la pensión, alejarse de la familia, los amigos, pasar a una ciudad tan grande como Buenos Aires, cuando yo soy de un pueblo muy chico, pero me pude adaptar bien y ellos me iban a ver seguido, lo que hizo todo más fácil.

(...) En la habitación yo estaba con Enzo, y hablábamos y todo, y en el banco siempre con los que tenés al lado vas comentando cosas del partido y así...

(...) Más cerca de la final que teníamos 5 días que era bastante comparado con lo que veníamos {charlamos con Enzo para descargar} y como que ya queríamos que llegue, eran días de ansiedad. Sobre todo él, yo trato de estar más tranquilo y tratar de disfrutar de esos momentos pero quería que ya se juegue. (...) hablábamos sobre cada partido, pero de conocernos y compartir tanto tiempo, el abrazo antes de salir a la cancha dice más que mil palabras, esas cosas son las que más se sienten. (Álvarez, 2023)

El grupo de pares resulta la vía regia para facilitar la transición adolescente, el pasaje del mundo infantil al mundo adulto. Funciona como un espacio de prueba y contención que habilita al sujeto a un espacio intermedio, suficientemente seguro y desafiante para atravesar el proceso de transición.

La llamada *transición adolescente* implica justamente el pasaje del *mundo del niño en la familia* hacia el *mundo de los pares* y de allí al *mundo adulto*.

Al entrar en la adolescencia se produce un choque en el encuentro con un mundo que no sigue las pautas que regulaban las instituciones que regulaban la infancia del que ahora es un joven. (...)

Pueden darse de diversas formas, los grupos alrededor del deporte, pero también otros, que se pueden nuclear por ejemplo alrededor de determinados gustos en la música, clubes de fans, hasta reunirse para la defensa contra la contaminación ambiental. También podemos observar otros agrupamientos menos comunes que pueden tomar la forma de adorar dioses paganos inspirados en oscuros poetas ingleses del siglo 18 o también jóvenes que forman parte de grupos ultrarreligiosos. (Ungar, 2009)

Rodolfo (1992) propone la función del amigo puede entenderse oponiéndola a la del extraño. Entonces, si la irrupción del extraño causa angustia en lo familiar, la función del amigo daría lugar a una transformación del objeto transicional, mitiga los rigores de la oposición familiar/extrafamiliar.

El objeto transicional (Winnicott, 1971) es una herramienta ante la ansiedad. El amigo puede encarnar la transformación de este objeto transicional que apaciguaba la ansiedad cumpliendo una función similar en la adolescencia.

Los deportistas comparten entre ellos sus problemas, debaten temas que les interesan, desarrollan actitudes y normas. Encuentran en sus pares (especialmente si no son pares con los que compiten por el mismo puesto) otros con los que compartir sus vivencias, buscar ayuda y apoyo, tanto como construir pensamientos que los ayuden a comprender las situaciones que tienen que vivir. Esto les significa una pertenencia a un subgrupo (el de los deportistas), lo que a su vez equivale a una marginalidad o aislamiento en relación a la mayoría de los adolescentes de su edad.

Me encontré con Pipo el sábado en la juntada con mis amigos del cole. Pipo entrenaba conmigo en la escolita de Haedo, y terminó firmando con otro club. Estuvimos charlando un buen rato. Cuando nos dimos cuenta, todos estaban en una ronda charlando y comiendo junto a la parrilla y nosotros nos pasamos la noche hablando de nuestras cosas

del otro lado del salón. Me re-ayudó a pensar cómo encarar la pubalgia con el profe, y me di cuenta lo mucho que hacía que no charlaba con él, y lo bien que me hace. (Jeremías, un jugador profesional de fútbol de 19 años)

A éste elemento hay que sumarle una situación particular que significa la profesionalización de un deportista de grupo. Cuando el jugador firma un contrato con un club, se compromete a estar al servicio del club para la competencia. Consecuentemente, la función del aparato deportivo del club es trabajar con los deportistas para que estén a disposición del cuerpo técnico cuando lo necesite, lo cual no es necesariamente lo mejor para el deportista en particular. El club puede demandarle al jugador particularidades que pueden ir en contra del interés y el bienestar del deportista a largo plazo (como postergar una cirugía por no cuadrar con el calendario del club, o el cambio de sponsor con el que el jugador va a firmar, o el traspaso a otro club). Esto conlleva a que muchos deportistas necesiten tener un cuerpo médico (que no remite exclusivamente a médicos, sino que también requiere de nutricionistas, kinesiólogos, preparadores físicos, nutricionistas, psicólogos, etc.) para poder sentirse y ser atendidos en su singularidad. Muchas veces la mayoría sólo cumple la función de consulta.

Funcionan como un elemento exogámico (de la familia deportiva) que los ayuda a mantener y cuidar su singularidad.

El sistema cultural del ámbito deportivo exalta el egocentrismo individualista que peligrosamente puede hacer mecha en el adolescente que, potenciado por su crisis vital se encuentra vulnerable a esta influencia. El sistema de pares es un punto de referencia necesario para poder favorecer el procesamiento de las exigencias, ya no sólo propias del adolescente, sino del ámbito del alto rendimiento.

Es cierto que el transcurrir adolescente cuenta con diferentes aristas a transitar, atravesando no sólo el desarrollo de la inserción social, sino también la maduración psicosexual.

Esto es, para el adolescente, a la vez motivación y exigencia, con la que puede sentirse sobre-exigido. En este punto, el grupo de pares ofrece un lugar preponderante para la asistencia y empatía, tanto como para el acompañamiento del proceso en cuestión, a su vez que se despliega la competencia entre los mismos de manera más o menos pendulante.

Los deportistas de alto rendimiento suelen ser convocados como representantes narcisistas de las familias de origen. Esto puede ser por volverse representantes de deseos insatisfechos de los padres, por verlos como la posibilidad de lograr un salto económico que los padres no se sienten capaces de conseguir por sus medios, por la admiración que

genera la profesionalización de los adolescentes que se ven potenciados por el exhibicionismo que promueve ésta misma posibilidad de profesionalización, o por otros motivos.

Que el adolescente tenga la posibilidad de transitar y apoyarse en un grupo de pares depende de la posibilidad de renuncia al lugar narcisista al que lo convoca, una renuncia que lo habilita al encuentro con otros en busca de poder ser alojado y acompañado en esta ajenidad cultural. Es necesario que renuncie al lugar de ser el único, el irremplazable, para poder encontrarse con otros que lo acompañen, y para poder valorar lo que otros pueden ofrecerle que a él le falta.

Son vivencias que habilitan a la posibilidad de un encuentro íntimo y empático. En el texto "The Functional Architecture of human empathy" (Decety y Jackson, 2004), se mencionan tres componentes que interactúan de manera dinámica, para que se dé una vivencia empática. Los componentes son: 1) el hecho de compartir un afecto/sentimiento entre el yo y el otro, basado en las percepciones y acciones que nos llevan a compartir representaciones; 2) conciencia del yo y del otro, es decir, saber que los sentimientos y/o pensamientos son del otro, y no son míos; sin confusión entre el yo y el otro, aunque pueda haber identificación; 3) flexibilidad mental para adoptar la perspectiva subjetiva del otro y tener un buen sistema auto-regulatorio.

Javier, un futbolista de 20 años oriundo del interior del país, vive en la pensión de un club. Para eso, dos años atrás, dejó su pueblo donde su papá tiene un corralón de materiales de construcción y su mamá es maestra de jardín de infantes. La adaptación no le fue fácil, ya que pasó de despertarse con el ruido de los animales, a hacerlo con el ruido de los camiones de la ciudad.

Al momento de consulta expresa estar muy angustiado por el transitar de una nueva relación de pareja que no termina de formalizarse. Hace un año conoció a una chica que acababa de terminar una relación de 2 años de noviazgo, y empezaron a salir. La dinámica era más o menos la misma siempre, ya que oscilaba entre momentos de mutuo interés e intimidad a períodos de semanas sin que ella le hablara o contestara sus mensajes ya que le decía que no quería avanzar con él, a volver a buscarlo para intentar una relación, pero no duraba demasiado el envión.

Javier se resguarda en su grupo de amigos de la pensión, otros futbolistas que tuvieron que migrar de sus casas y llegaron a Buenos Aires en busca de una oportunidad en el fútbol profesional, sin los recursos socioeconómicos ni emocional para tener un sustento. Ellos lo escuchan, acompañan, aconsejan y ayudan a pensar para intentar entender que sucede, y cuál es la mejor manera de enfrentar y sortear la dificultad.

Es a partir de esa situación, entre muchas otras, que se evidencia de que manera el grupo de pares de la pensión, aun siendo jugadores con los que compite por un puesto,

resultan de vital importancia para construir una red de contención que se construye a partir de un encuentro empático entre ellos, a partir del cual van pudiendo pensar y procesar diversas vivencias propias de la edad y el contexto que tienen que enfrentar.

Uniendo los distintos puntos tocados a lo largo del presente artículo, la profesionalización de adolescentes deportistas de alto rendimiento implica una gran complejidad que resalta la importancia del grupo de pares que está sostenido por la relación fraterna. Para que esto pueda darse, el adolescente necesita hacer una renuncia al lugar narcisista del que es convocado, para lograr tener una disponibilidad empática que le facilite el ser acompañado tanto como el poder acompañar la transición adolescente. El vínculo fraterno es sumamente significativo para este transitar adolescente, y la empatía es un aspecto esencial para ello.

Juan Manuel Landín: Licenciado en Psicología. Especialista en psicoanálisis de adolescentes y pacientes del campo del alto rendimiento. Miembro adherente de APdeBA. Docente del Instituto Universitario de Salud Mental (IUSAM). Miembro de la Asociación Psicoanalítica de Madrid (APM).

Resumo: O artigo aborda o papel desempenhado pelo vínculo fraterno como facilitador da cooperação no processo de formação entre os jogadores de futebol. Destaca o valor do encontro com os pares e a capacidade de potenciar e facilitar a transição adolescente no contexto sócio-cultural do futebol profissional. Enfatiza o valor da empatia para a disponibilidade de encontro entre esses pares, para acompanhar, aconselhar, refletir e apoiar os outros.

Descritores: Adolescência, Corpo, Grupo de pertencimento, Grupo de reflexão, Esporte.

Abstract: The article deals with the role that fraternal bond plays as a facilitator of cooperation in the training process among soccer players. It highlights the value of encounters with peers and the ability to enhance and ease the passage of adolescent transition within the socio-cultural context of professional football. The emphasis is placed on the importance of empathy for the availability of interaction among these peers, to support, advise, reflect, and provide solace to others.

Descriptors: Adolescence, Body, Group of belonging, Reflection group, Sports.



REFERENCIAS

- Decety, J., & Jackson, P.L. (2004). *The functional architecture of human empathy*. Behavioral and Cognitive Neuroscience Reviews.
- Matus, S. (2014). *Diario El Psicoanalista*, Buenos Aires.
- Rodolfo, R. (1992). El adolescente y sus trabajos. En *Del significativo al pictograma a través de la práctica psicoanalítica*. Paidós.
- Serie “La llave a la Eternidad” (2023) – Capítulos:
- Mac Allister, A. https://www.youtube.com/watch?v=wScpnJTswpU&ab_channel=Televisi%C3%B3n%20P%C3%BAblica
- Romero, C. https://www.youtube.com/watch?v=UPaz3_HnK_o&ab_channel=Televisi%C3%B3n%20P%C3%BAblica
- Martínez, L. y Álvarez, J. https://www.youtube.com/watch?v=LA6-kjT88Gs&ab_channel=Televisi%C3%B3n%20P%C3%BAblica
- Tagliafico, N. https://www.youtube.com/watch?v=7vviJUD4AMM&ab_channel=Televisi%C3%B3n%20P%C3%BAblica
- Paredes, L. https://www.youtube.com/watch?v=QqJ4r41QcE4&ab_channel=Televisi%C3%B3n%20P%C3%BAblica
- Ungar, V. (2009). Adolescencia y culturas urbanas. *Controversias en Psicoanálisis de Niños y Adolescentes*, 4, 1-10.
- Winnicott, D. W. (1971). *Realidad y juego*. Gedisa.